

Camino Socialista

La prensa de los comunistas en Guatemala

Guatemala diciembre de 2014 Época I Número 2 año 1

Colaboración: 1 quetzal

LLAMAMIENTO A LA JUVENTUD

Vos tenés la fuerza incontenible del amor y la razón. Vos que sos rebelde ante la esclavitud, explotación, despojo, discriminación, racismo, crimen y corrupción. Vos que no aceptás ser masa inerte y sumisa al capital y su poder.

Con tu amor y pasión, con tu voz y canto, con tus versos y ensayos, con tus pinturas y esculturas, con tus gritos y puños, con tus ideas y caminos, con tus identidades y diversidades, con tus verdades, con tu rebeldía e inconformismo, recreá la utopía y cambiá este mundo de dolor.

No dejés que te digan: ¡no podés! y ¡no seas soñador! Que no sueñen y que se auto limiten los burgueses, oligarcas, militares, fascistas, y a sus comparsas y testaferros de antigüedad.

Creé en vos. Levantáte.

Ahí donde estás ahora, desde todo espacio: ¡levantáte! En la escuela, en la fábrica, en la finca, en la calle, en la iglesia, en la organización, en la comunidad, el pueblo y el barrio, en la ciudad y el campo, levántate y transformá todo lo que deba ser cambiado.



Levantáte, para que la primavera brote en maíz, leche y flores, en tierra y trabajo, en solidaridad y fraternidad, en dignidad, soberanía y libertad, en auroras y arcoíris de sonrisas y alegrías.

Levantáte, mujer y hombre.

Recupera tus raíces y florecé, toma en tus manos el presente y construí el futuro, desplegá tus alas y levantá vuelo, sé un torrente incontenible primaveral.

Levantáte Juventud.

Con nosotros y con vos, hagamos todos juntos la Revolución.

¡Viva la Juventud!

¡Viva la Revolución!

 



MEDIO AMBIENTE: UN PROBLEMA POLÍTICO DE TODOS

Por Andrea Soto

La degradación de nuestra casa común –el planeta Tierra–, que desde hace algunos años se da con una velocidad vertiginosa, es más que un problema técnico: *es político*, y no hay ser humano sobre la faz del planeta que pueda escapar a éste.

Hoy día el discurso dominante habla insistentemente de "cambio climático". Con ello se pretende encubrir la verdad del desastre en curso: el clima no cambió espontáneamente, ni "se enloqueció" la naturaleza para "jugarle una mala pasada" a la especie humana. Es el sistema económico-social dominante (el capitalismo), y su particular modo de relación con la naturaleza, basado en el descontrolado saqueo y explotación, quien ha alterado, de manera dramática, los equilibrios biofísico-químicos del planeta. Por eso resulta impropio (¡o más bien condenable!) atribuirle a la naturaleza la causa de los actuales problemas ecológicos. Digámoslo claramente: padecemos un desastre medioambiental de proporciones planetarias debida a los patrones de producción y de consumo insostenible que el sistema capitalista basado en la propiedad privada creó.

Quizás, un primer abordaje superficial del asunto, podría considerarlo como consecuencia de factores exclusivamente ligados a la tecnología. Así, la producción en serie, a gran escala, podría suponerse dañina. Pero la tecnología es un hecho altamente político. Si la forma de concebir e impulsar la productividad del trabajo se da en el marco del actual modelo de desarrollo (sin dudas contrario al equilibrio ecológico), esto resulta, ante todo, un hecho político, pues habla de cómo establecemos las relaciones sociales entre nosotros y con el medio circundante.

Es cierto que la moderna industria creada por el capitalismo transformó profundamente la historia humana. En el corto período en el cual la producción capitalista se enseñoreó en el mundo –unos dos siglos– la humanidad avanzó técnicamente como no había hecho en milenios. Este hecho constituye un gran paso en la resolución de ancestrales problemas. La técnica basada en la ciencia emergida del Renacimiento europeo, con su visión matemática del mundo, contribuyó a resolver muchos problemas sociales. La vida cambió sustancialmente con estas transformaciones, se hizo más cómoda para algunos grupos humanos, menos sujeta al azar de la naturaleza.

Al mismo tiempo, y contradictoriamente, millones de seres humanos fueron



marginados de tales adelantos. Concebida como está, la producción capitalista es, ante todo, mercantil. Por tanto, lo que la anima no es la satisfacción de necesidades de los pueblos, sino el lucro. Más aún: la razón misma de la producción pasó a ser la ganancia; se produce para obtener beneficios económicos. Infinidad de cosas producidas son absolutamente innecesarias: sólo existen en tanto son mercancías para vender. Esta es la clave para entender la historia que transcurrió en este corto tiempo, desde la primera máquina de vapor inventada en Inglaterra.

Si lo que prima es vender, la industria relega la calidad de la vida en función de seguir obteniendo ganancia. Y el planeta, la casa común que es la fuente de materia prima para que nuestro trabajo genere riqueza social, se relega y aniquila paulatinamente. Consecuencia: el mundo se va tornando invivible.

La cada vez más alarmante falta de agua dulce, la degradación de los suelos por los químicos tóxicos que inundan el planeta, la desertificación, el calentamiento global, el adelgazamiento de la capa de ozono, el efecto invernadero, los desechos atómicos, los transgénicos, son problemas de magnitud global a los que ningún habitante de la humanidad puede escapar.

En el Foro Mundial de Ministros de Medio Ambiente reunido en la ciudad de Malmoe, Suecia, en mayo del 2000, en el marco del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), se reconoció en la llamada *Declaración de Malmoe* que las causas de la degradación del medio ambiente global están íntimamente relacionadas con problemas sociales y económicos tales como la pobreza generalizada, los patrones de producción y consumo no sustentables, la desigualdad en la distribución de las riquezas y la carga de la deuda externa de los países pobres. En otros términos, vemos que la destrucción del medio ambiente responde a causas eminentemente sociales, a la forma en que los grupos humanos se organizan y establecen las relaciones de poder; en definitiva: a motivos políticos.

El modelo industrial generó problemas de magnitud descomunal. El poder de destrucción –y de autodestrucción– alcanzado por la especie humana creció también en forma exponencial, por lo que las posibilidades de auto desaparecernos son cada vez más grandes. Llegamos a Marte, o podemos bombardear el átomo… ¡pero el hambre sigue cruelmente presente! Y también las guerras, en tanto defensa a muerte de la propiedad privada de unos pocos privilegiados.

Todo lo cual reafirma que el noratlántico y la idea de desarrollo que ahí se gestó están en franca desventaja y atraso con respecto a otras culturas, como las orien-



tales, americanas, africanas. Estas últimas tienen una cosmovisión en la cual, la naturaleza está estrechamente vinculada con ser humano, por lo que ésta debe ser respetada y cuidada.

El desastre ecológico en que vivimos no es sino parte del desastre social que nos agobia. Si el desarrollo no es sustentable en el tiempo y centrado en el sujeto concreto de carne y hueso que somos, no es desarrollo. El capitalismo, dada su estructura más profunda, no quiere, ¡ni puede!, detener esa máquina loca de la voracidad económica que lo alienta. El socialismo, por tanto, es la única salida posible para salvaguardar la vida en el planeta porque su búsqueda es y debe ser la creación de felicidad de toda la humanidad, la satisfacción de las necesidades vitales y el equilibrio entre sociedad y naturaleza.

Por eso, hoy más que nunca, debemos retomar la consigna de la gran luchadora que fuera Rosa Luxemburgo: *"¡socialismo o barbarie!"*

LA CONSULTA COMUNITARIA Y SUS ENSEÑANZAS

Por Ricardo Herrera

Los pueblos indígenas y mestizos aportan enseñanzas de valor histórico a la lucha revolucionaria en Guatemala. A partir de la manera en que históricamente se han organizado y han tomado decisiones, con la participación de sus autoridades, pero también de sus asambleas comunitarias, en cerca de 75 municipios se han autoorganizado Consultas Comunitarias de Buena Fe.

En estas consultas se ha preguntado: ¿Está de acuerdo o en desacuerdo con proyectos mineros e hidroeléctricos en sus territorios? En la totalidad de consultas, la decisión colectiva, participativa y democrática, ha sido ¡NO A LOS PROYECTOS EXTRACTIVOS! pues son sinónimo de expolio y muerte, antes que de bienestar social y garantías ambientales.





Entre muchas enseñanzas de esta experiencia,, sin ánimo de agotarlas en este artículo, podemos ver algunas de sus valiosas características y aportes para pensar en la lucha justa y necesaria en este momento histórico en el país:

1. En su perspectiva histórica, la resistencia de los pueblos por la defensa del territorio, constituye un esfuerzo por la protección y resguardo de la vida en todas sus dimensiones, de cara a los proyectos extractivos que, realizados irracionalmente sin ningún control medioambiental, vulneran y destruyen la naturaleza y atentan contra toda forma de existencia de miles de comunidades y millones de seres humanos. L resistencia es expresión de defensa nada más y nada menos que nuestro hogar compartido: la Madre Tierra.

2. La resistencia de los pueblos se proyecta, en la actualidad, como la avanzada en el enfrentamiento al capital transnacional que, a través de distinto tipo de empresas (mineras, hidroeléctricas, agronegocios, fincas, empresas de turismo, entre otras), extiende y profundiza el despojo de las trabajadoras y trabajadores de todos los países.

3. Las consultas se convierte así, en ejercicios de construcción de poder popular maya, xinca y mestizo (en el caso guatemalteco), pues fortalece la experiencia y el camino que debe conducir a reconstituir el poder de los pueblos. Es pues, un ejercicio fundamental en la construcción de sujeto político para la transformación de la realidad.

4. Las consultas realizadas han dejado claro que minería, hidroeléctricas y agronegocios, al menos tal como están planteados, no son desarrollo para las comunidades y pueblos. Las comunidades se han revelado contra la idea dominante y los proyectos del supuesto desarrollo, impuestos por el capital y el Estado capitalista y militar.

5. Con la realización de las consultas comunitarias se busca la construcción de una alternativa popular y democrática a la actual realidad de explotación, saqueo y miseria que viven los pueblos. Esta es una ruta de fortalecimiento para construir, desde ahí, un poder popular que permita avanzar en el enfrentamiento al capital, a la burguesía (local y transnacional) y sus Estados capitalistas.



Las consultas comunitarias, entonces, son una forma de participación democrática, nacida del poder del pueblo y la clase trabajadora. En este caso, de la comunidad rural, campesina, indígena y mestiza.

Las consultas comunitarias son un mecanismo para construir sujetos de transformación.

Son un mecanismo complementario a otros que, como la organización campesina y obrera, deben hacernos avanzar hacia la construcción del sujeto revolucionario.

EL ESTADO ES UN INSTRUMENTO DE LA CLASE DOMINANTE

Por Silvio Briones

Sin duda alguna, las luchas que los pueblos mayas, mestizos y xinca impulsan en el período actual, tienen un carácter digno porque reivindican su carácter de sujeto y justo porque persiguen el bien común. Al despojo histórico padecido a manos de invasores, de la burguesía local y el capital transnacional, se suma el despojo a manos de empresas mineras, hidroeléctricas, madereras, agronegocios, entre otras, además de la explotación permanente vivida en las fábricas, fincas, bancos y comercios, especialmente aquellos que integran la clase trabajadora del campo y la ciudad.

La lucha de resistencia y defensa del territorio impulsada, se ha traducido en denuncias, consultas comunitarias, interposición de recursos judiciales y constitucionales, para que se respeten sus derechos y se detenga el expolio.

El capital (empresas extractivas como las mineras, hidroeléctricas, etc.) y los gobiernos de turno, actúan contra la decisión de los pueblos y les niegan los derechos que les corresponden.

Lo más grave es, además, la imposición de los proyectos extractivos a fuerza de represión. Aliados, los terratenientes, las empresas y los gobiernos (nacional, departamental y municipal) han desarrollado una estrategia de intimidaciones, amenazas, atentados, asesinatos, captura de hombres y mujeres líderes de tales resistencias. Han impuesto Estado de excepción, como en Santa Cruz Barillas (Huehuetenango), San Rafael Las Flores (Santa Ros), San Juan Sacatepéquez (Guatemala), desconociendo las Consultas Populares. Han impuesto a sangre y



fuego tales proyectos, en contra de los pueblos y organizaciones que ya no se *comen el cuento* que la minería, las hidroeléctricas, etc. son desarrollo y beneficios para las grandes mayorías.



Con esas políticas y esas acciones, el Estado y los gobiernos, confirman una de las principales tesis del marxismo: el Estado es un aparato de clase. Es decir, el Estado y por consiguiente los gobiernos dentro del capitalismo, son instrumentos para el dominio de la clase dominante, la burguesía como la clase propietaria de los medios de producción, como la tierra, la banca, el gran comercio, las fábricas.

El Estado guatemalteco funciona como un instrumento al servicio de las empresas mineras, hidroeléctricas, etc. tanto de origen local como transnacional. Por esta razón el Estado guatemalteco se preocupa por garantizar la propiedad privada, y no los intereses de las grandes mayorías. El Estado guatemalteco es un Estado históricamente racista porque ha servido y sirve para el dominio y opresión en contra de los pueblos mayas, garífuna y xinka, además del pueblo mestizo.

Lenin decía, en 1917: *"el Estado es el producto del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase"*. Tener clara esta característica fundamental del Estado capitalista, permite que veamos la necesidad de organizarnos para tomar el poder del Estado y convertirlo en un Estado radicalmente diferente, en un Estado que sirva a las grandes mayorías, a la clase trabajadora del campo y la ciudad y a los pueblos indígenas. Es decir, como afirmamos desde el marxismo, en un Estado Socialista.

Sólo un Estado Socialista garantizará el interés de las grandes mayorías, el bien común. Y esto será así, porque ese Estado Socialista deberá ser un Estado en manos de la clase trabajadora y de los pueblos originarios.

Esa es la mirada estratégica. Esta búsqueda debe marcar la lucha de resistencia y defensa del territorio.

¡Ahora debemos pasar de la resistencia a la lucha por conquistar el poder, para construir un Estado y una sociedad de todas y todos: Socialista!



NUESTRO HOMENAJE A FEDERICO MEDRANO

Al Camarada, Federico Medrano "Lico"

Al médico, al sindicalista, al maestro, al organizador,

al dirigente, al revolucionario, al comunista.



Al Camarada que seguirá viviendo,

pues su lucha continúa

en la lucha del pueblo, de la clase trabajadora y su partido.

Federico Medrano

Dirigente y Militante del PGT

Búsquenos en: www.partidocomunistadeguatemala.blogspot.com